

La solicitada como estrategia: el caso de Manlio Olivari y sus intervenciones en *El Imparcial* de general Belgrano (Buenos Aires-Argentina)

Marina Poggi

Los medios de comunicación hablan de la sociedad que los produce y en ellos pueden encontrarse reflejadas muchas de sus problemáticas. Las tradiciones políticas, en sentido amplio, encuentran un aliado indispensable en las empresas de periodismo y edición, al punto de generar opiniones académicas que califican a la prensa como constructora de la agenda pública y aun de la realidad. Es precisamente esa heterogeneidad una de las condiciones para que se apele a ellas como fuente de consulta. Desde el inicio de la divulgación de la información, los medios y las estrategias han variado sustancialmente: se han modificado y reciclado al ritmo de las necesidades y los cambios sociales (Poggi, 2015).

La prensa local suele ser uno de los más importantes espacios de registro de los acontecimientos de las pequeñas poblaciones, dado que allí quedan plasmados hechos del quehacer cotidiano los que, de otro modo, pasarían al olvido: desde viajeros, visitantes, festejos, nacimientos, casamientos, bautismos y decesos, hasta convocatorias, pedidos de personal para el campo y actos políticos.

Aunque interpelada directamente por el medio, la participación de los pobladores en este escenario es desde el rol de receptor y sin tener incidencia alguna en lo que los contenidos. Por ese motivo, ha resultado de interés indagar en los modos de intervención ciudadana en la prensa.

La propuesta es analizar las intervenciones que Manlio Olivari —hacendado local y particular figura adherida al peronismo en General Belgrano, Buenos Aires, Argentina— elabora mediante solicitadas en el periódico *El imparcial* de dicha localidad a modo de ejercicio educativo y moralizante, durante mediados del siglo xx. Específicamente, el estudio se centrará en intervenciones realizadas entre 1951 y 1955.

Para estudiar el escenario de la prensa, se utiliza la metáfora de la “escena enunciativa” (Fonte, 2003), que apela al despliegue de voces que

conforman la dimensión política de un acontecimiento en la prensa. Se aborda a Olivari como actor principal colocado en escena política belgranense, puesto en relación con los eventos que lo hacen protagonista.

General Belgrano es una población perteneciente a la Cuenca del Salado, provincia de Buenos Aires, Argentina. Se trata de una zona de tradición predominantemente agrícola-ganadera, con gran existencia de vacunos e industria tambera y derivados de la explotación de la leche (Levene, 1941, pp. 239-593). Otra particularidad de estos espacios reside en que, a pesar de su cercanía geográfica con la Capital Federal de la provincia, los modos de vida, ritmos y prácticas cotidianas difieren sustancialmente con ella. Puntualmente, General Belgrano se fundó en mayo de 1871 por causa de la inauguración de la estación del Ferrocarril Sud llamada “Salado”. Recién, en 1981 cambió su nombre al actual y se delimitó el partido (Levene, 1941, p. 240).

La voz del lector

El origen de la prensa en Argentina se reconoce en 1810 con la publicación de *La Gazeta*, de estilo periodístico concebido como “de las ideas” (Ulanovsky, 2005, p. 14). Desde su llegada, la prensa ocupó un rol fundamental en la sociedad argentina como un espacio de vehiculizador de ideas. Sin embargo, esta forma de percepción fue mutando y para finales de siglo el concepto de la prensa se hallaba más cercano al de la información de hechos que al de expresión de ideas (Poggi y Salomón, 2015, pp. 9-10). Además, la relación de confianza entre prensa y lector conducía a que la información publicada fuera concebida como un reflejo de la realidad. Pasará un largo tiempo para la formación de una masa crítica que interpele a las noticias como un recorte de la realidad susceptible de subjetividades e intencionalidades (Ulanovsky, 2005, pp. 9-10).

Tal como lo plantea Bourdieu (Eribon, 1982, s.p.), las palabras representan relaciones de poder simbólico y contribuyen a formar el mundo social. Por ello, colocar una palabra por otra es cambiar la visión del mundo social y, en consecuencia, contribuir a transformarlo. Así, partiendo de la premisa de que la prensa constituye un actor político que interviene en la construcción de representaciones sociales e influye en el comportamiento de las personas, es interesante profundizar en los modos de intervención ciudadana.

Las intervenciones no periodísticas en la prensa datan del siglo VIII, cuando se las introducen bajo el nombre de “diálogo con los lectores” (Córdova Jiménez, 2011, p. 192), que refiera a una de las funciones más destacables de este género: la posibilidad de interactuar e intercambiar opiniones entre lectores y autores (Fernández y García, 2005, p. 354).

Si bien no es posible dar una fecha de la primera participación relevante de un ciudadano en las páginas de un diario de papel, sí es claro que las incursiones de los lectores en los periódicos datan de los inicios del periodismo. No obstante, se han materializado de formas diversas, tales como cartas, quejas, aclaraciones, recomendaciones, opiniones, etc., y no siempre gozaron de un espacio constante (Mendiguren Galdospin y Canga Larequi, 2017, p. 2).

El periódico *El Imparcial* nació en 1905 dirigido por Tomás Pico y Francisco Marquié y, en formato sábana, se editaba de modo semanal (aparecía los domingos). Se trataba de una publicación de “intereses generales, literario, social y noticioso”, tal como el propio medio lo anunciaba bajo su título.

Dicho periódico no posee espacios formales y estables de participación ciudadana. Tampoco se han encontrado en otros periódicos de la zona, pero, en el trabajo de relevo de fuentes se han observado espacios que cumplen de alguna manera esa función: incorporar en el medio la palabra ajena. En este sentido, ha sido posible identificar intervenciones de lectores en dos espacios puntuales: *Solicitada* y *Aclaración*, arenas en las que los interesados procuraban defender su honor y buen nombre.

Estas publicaciones fueron realizadas de forma esporádica y no se ha podido determinar una lógica temática ni una periodicidad de aparición. Dada las características de las pequeñas comunidades, sí es posible argüir que si la publicación daba alguna opinión puntual en *El Imparcial* se debía a que se trataba de personas con contactos personales con el editor o porque eran figuras de relevancia en la comunidad. Tal es el caso de Manlio Olivari, hacendado de la localidad, conocido de Juan Domingo Perón (presidente argentino por tres períodos), fugaz intendente del partido y vicepresidente del Banco Provincia.

En este trabajo se intenta observar su participación e influencia en la localidad de General Belgrano a partir de sus intervenciones en el periódico *El Imparcial*.

Manlio Olivari

Olivari es un personaje peculiar de la vida de General Belgrano. Fue un hacendado belgranense, peronista. Es el mismo Perón quien reconoce su pasado común y contacto continuo: “De los días de la escuela primaria, recuerdo en especial a Manlio Olivari, con quien seguimos viéndonos” (Eloy Martínez, 2004, p. 144).

Nació el 17 de mayo de 1895. Su padre, Alfredo Olivari, era un hombre adinerado. Se casó a los 22 años y tuvo tres hijos: dos mujeres y un varón. Fue miembro del Jockey Club de Buenos Aires como hijo de socio, aunque nunca concurreó para jugar, ya que se declaraba alejado de cualquier tipo de juego de azar.

En 1918 fue designado subcomisario policía *ad honorem* en Pedro Funes por el Dr. Borda, gobernador de Córdoba. En 1921 escribió el libro *Instrucciones para la organización y trabajos de Estancia* (Editorial Tor) y en segunda edición en 1922 editada por Peuser.

La revolución del 4 de junio de 1943 intervino la Provincia de Buenos Aires y designó para ocupar el cargo de interventor, al Dr. Juan Atilio Bramuglia, un vecino de la ciudad de Chascomús, quien a su vez nombró comisionados en cada una de las ciudades de la provincia, que cumplían las funciones del intendente municipal. Es así que en febrero de 1945 fue nombrado Comisionado Municipal en General Belgrano y destinó su sueldo a la beneficencia (Buiraz, 2011, p. 112).

Luego de asumir su cargo, se dispuso a celebrar sus primeras Fiestas Mayas como comisionado, para lo que organizó un programa de actos patrios para el 25 de mayo de 1945, entre ellos, luego de los actos oficiales y protocolares, a desarrollarse por la mañana, se organizó un partido de fútbol y carreras de sortijas por la tarde. Para prestigiar el acontecimiento futbolístico, le pidió a su amigo, el interventor provincial, la donación de un trofeo para disputar el 25, en la cancha de Avenida Italia. El gobierno de la provincia accedió al pedido y en su homenaje la copa a disputarse en el encuentro de fútbol llevó el nombre de Dr. Juan Atilio Bramuglia: “La obtención de la copa se festejó con una gran comida gratuita en la Sociedad Italiana, donada por el presidente Honorario de Masserati, Don Manlio Olivari” (Buiraz, 2011, pp. 112 y 114).

En 1954 asume la Intendencia Municipal por voto popular. En 1946 fue interventor de la Municipalidad de Vicente López y también destinaba su sueldo a la beneficencia. Tuvo un paso como director del diario oficialista *Democracia*, *ad honorem* (Gambini, 1999).

Dice haber rechazado la candidatura a diputado nacional, en contra de los deseos de Perón, Eva y Mercante. En 1951 fue nombrado —también *ad honorem*— presidente de la Institución Juan Anchorena, cargo que ocupó durante diez años.

Vicepresidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires hasta junio de 1952, cargo —a partir de su desempeño y participación en acciones sociales— que le aportó la popularidad suficiente para lanzarse a la candidatura por la Intendencia Municipal de General Belgrano, la cual ejerció desde el 1 de mayo al 30 de agosto de 1955, puesto al cual renunció. Su sueldo lo donaba a la beneficencia.

Además de socio vitalicio, fue dos veces presidente del Club Hípico Argentino. Socio de la Sociedad Rural Argentina, del Buenos Aires Rowling Club, del Belgrano Atlético Club y del Automóvil Club Argentino. De este último fue además miembro de la Comisión Directiva.

Estuvo preso en la Penitenciaría Nacional desde octubre de 1955, desde donde escribió sus memorias.

Olivari tenía una especial preocupación por demostrar su honra y comportamiento ético. Ello puede observarse en las noticias de *El Imparcial* analizadas en el próximo apartado y objeto de esta investigación. Pero también se encuentran indicios de ello en los relatos que inserta en su autobiografía:

El cocinero personal de mi establecimiento de campo “La Vigilancia”, en General Belgrano, Sr. Ubaldo Prósperi, que hace años trabaja en él, es un viejo y activo radical, y lo tengo a pesar que la cocina es el centro obligatorio de todas las conversaciones y comentarios del personal en general. Él sería el mejor juez de mi conducta democrática, por lo que he podido ver y oír, bajo todos los aspectos. (Olivari, 1956, p. 2)

No he pertenecido a ningún organismo político o de gobierno, Nacional o Provincial, que pudiera tener alguna gravitación en el espacio u orden oficial de la política o del gobierno. Se me consideraba falto de condiciones políticas e ingenuo, además de peligroso, por mi franqueza y rebeldía, habiendo mantenido, desde 1945 un desacuerdo constante con la Sra. Eva Perón, como muchas veces con el propio General Perón, mi amigo de la infancia, y sin que ello restara mi gran afecto, lealtad y gratitud por todas las muestras de cariño y consideración que siempre me dispensó. (Olivari, 1956, p. 3)

Buiráz (2011, p. 95) —historiador belgranense— también menciona una anécdota que da cuenta del perfil de Olivari:

narraré una anécdota que he escuchado de memoriosos belgranenses: en los carnavales del año 1945, el Comisionado Manlio Olivari caminaba por las calles del curso munido de sendos pomos de agua, un metro más adelante lo precedía su secretario, quien advertía a las mujeres que podrían ser blanco del agua, diciéndoles: “perdón señorita, el Sr. Intendente la va a mojar”. Después de la advertencia, recién don Manlio apretaba los pomos. Todo un ejemplo de sumisión y distinción.

Consideraciones metodológicas

Para el estudio se han contemplado treinta publicaciones que mencionan a Manlio Olivari entre el 5 de julio de 1951 y el 21 de agosto de 1955¹. El archivo recolectado permite realizar un estudio en ese espacio de tiempo, que coincide con los años previos a la postulación de Olivari como intendente de la localidad, su tiempo de gestión y su abrupta salida.

De las treinta publicaciones, pueden diferenciarse:

- 16 son crónicas periodísticas
- 7 solicitadas (de las cuales tres son de puño y letra de Olivari y cuatro lo implican directamente)
- 2 réplicas de discursos ofrecidos por Olivari
- 2 cartas de lectores
- 1 entrevista
- 1 agradecimiento
- 1 anuncio

Puntualmente, el análisis recae en las solicitadas escritas de puño y letra de Olivari, ya que ha sido la propuesta inicial de este trabajo. Sin embargo, dadas las restricciones existentes por la pandemia que imposibilitaron el acceso a la totalidad de las fuentes, se tendrán en cuenta las réplicas de los discursos literales y la entrevista para el análisis discursivo como metodología de estudio, y el resto de las publicaciones para recupe-

¹ Agradezco la generosidad de la Dra. Alejandra de Arce, quién me abrió sus archivos personales para que pueda completar el presente trabajo. No se trata de la totalidad de las intervenciones, dado que en contexto de pandemia por COVID-19 desde marzo de 2020 no fue posible acceder al Museo Histórico Municipal Alfredo Enrique Múlgura.

rar el contexto de representaciones que *El Imparcial* ha construido sobre la figura de Olivari.

Se considera al discurso social como “medio obligado de la comunicación y la racionalidad histórica”, pero también como “un instrumento de prestigio social, del mismo nivel que la fortuna y el poder” (Angenot, 2010, p. 61).

En primera persona

Según plantea Martín-Barbero (2019, p. 141), “el juicio realmente vehiculado por el mensaje no es el que puede ser directamente leído en el texto, sino en el conjunto de los elementos que lo componen”. Ya McLuhan (citado en Martín-Barbero, 2019, pp. 139-145) proponía a la prensa como medio caliente (al igual que la radio y el cine), ya que aportan un mensaje completo que no deja espacio a la interpretación y desalientan la participación. Por ello, se hace imposible disociar la reflexión de los medios de la de los mensajes y las masas receptoras.

Es necesario mencionar que tomar la palabra en la prensa a mediados del siglo xx poseía una relevancia social muy diferente a la actual. La pluma en medios de prensa era tomada por intelectuales, políticos y profesionales distinguidos y los espacios abiertos a la ciudadanía se restringían tal vez sólo al de las cartas de lectores, cuidadosamente seleccionadas para su publicación. Tal como se ha mencionado, en el contexto estudiado aún no existía una masa crítica de lectores que interpelara a la información, y la relación establecida entre prensa y lector era de plena confianza, lo cual incitaba a que la información publicada fuera percibida como reflejo de la realidad.

Manlio Olivari, como vicepresidente del Banco Provincia, tenía un rol activo en la cotidianeidad belgranense, principalmente en las actividades del partido peronista. Con motivo de la inauguración de una nueva Unidad Básica del Partido Peronista que Olivari patrocinaba, y a la cual no pudo asistir, envió una carta que fue leída en el evento. El texto, a su vez, fue replicado en *El Imparcial* el 5 de julio de 1951 (p. 3) con las respectivas saluciones por la inauguración y las disculpas por la ausencia.

El 26 del mismo mes, el periódico publicaba un agradecimiento de la Asociación de Protección a la Infancia de General Belgrano, en la que agradece al Honorable Directorio del Banco Provincia, pero especial-

mente a su vicepresidente, por la gestión directa para la nueva donación de la suma de \$500,00.

El 29 de julio (tapa), el diario anunciaba una nueva inauguración de Unidad Básica peronista también patrocinada por Olivari —esta vez en la casa del Sr. Luis Martín, en la estación Chas—, que contará con la visita de Olivari el siguiente domingo 5 de agosto. Tal como en el caso anterior, *El Imparcial* incluye en su edición del 2 de agosto (tapa) una crónica de la inauguración, destaca el patrocinio del “activo dirigente” don Manlio Olivari y transcribe la carta enviada para la ocasión.

En la carta mencionada, el autor declara que la creación de las UB tiene el fin de:

asegurar el triunfo ya descontado en las próximas luchas cívicas, reeligiendo al General Perón por un nuevo periodo presidencial, y asegurando con ello, la continuidad de la benemérita obra de justicia social, que no como limosna, sino como verdadera obligación del Estado, antes ciego y sordo a la realidad más cruda, realiza la Fundación Eva Perón [...] Saber ofrecer el esfuerzo honradamente y sin egoísmos personales es conciencia de hombres de bien, que tienen como pago, el recibir la dicha de una mejor existencia llena de felicidad. (El Imparcial, tapa)

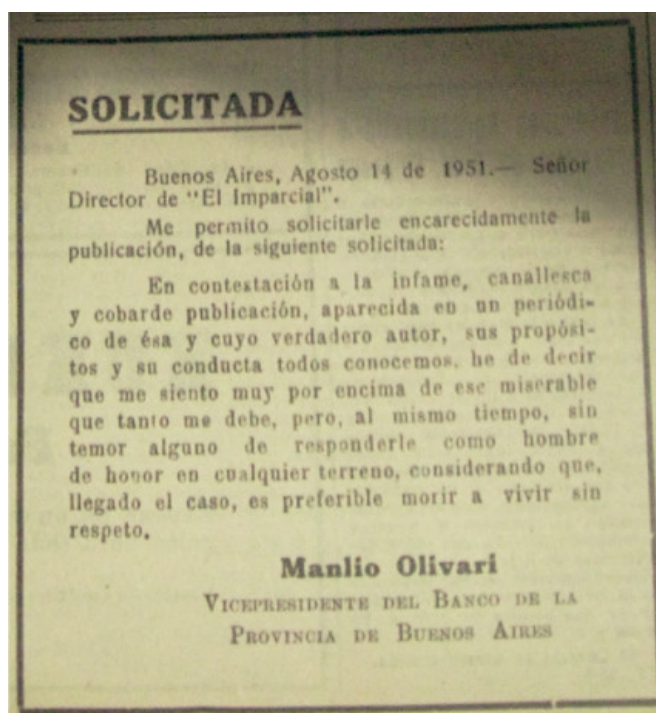
Dichas inauguraciones, con sus correspondientes celebraciones y actos de adhesión, eran oportunidades para tomar la palabra pública. En la fiesta cívica fueron varios los oradores, entre ellos: Olivari, como patrocinante de la UB y vicepresidente del Banco Provincia; Bruzzo, intendente municipal; Freire, ministro de Trabajo y Previsión; y Santín, secretario administrativo de la CGT. Sin embargo, sólo el discurso ofrecido por Olivari fue transcrito por completo en *El Imparcial* junto a la crónica del evento. En la oratoria, como tenía por costumbre, destacaba la figura de Perón y Eva, y se define como un soldado de la Causa justicialista. A su vez, exhorta a los amigos y ciudadanos de General Belgrano “a unirse fraternalmente e identificarse plenamente en torno a un solo símbolo: el de la Patria, y a una sola figura: la del General Perón, que es en sí la Patria misma” (2 de agosto de 1951, tapa).

Según Angenot (2010, p. 69) “el discurso social puede abordarse como vectorialmente óntico (representar e identificar), axiológico (valorizar y legitimar) y pragmático o proairético (sugerir, producir reacción)”. En este sentido, el ideologema de “la Patria” = Perón parece armonizar con las intenciones que *El Imparcial* prefiere reproducir. Y la carismática

figura de Olivari en constante acción en General Belgrano resulta adecuada para promoverla.

No es casual que en la misma página en la que se mencionaba varias veces a Olivari y se reproduce el discurso ofrecido, también se publicaba una solicitada de puño y letra del mismo, en la que defiende su honra y honor. En el contexto de las elecciones presidenciales de 1951, en General Belgrano existieron cruces verbales epistolares y públicos a través de solicitadas en los medios locales entre dos importantes militantes de la política local y provincial: uno era el vicepresidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, el conocido estanciero Manlio Olivari y el otro el diputado provincial Daniel Ferrer Burgueño (Buiraz, 2011, p. 152). Previamente, Olivari hizo público su descontento con Ferrer Burgueño mediante una solicitada en la que contesta, tal como puede verse en la Foto 1 a la “infame, caballescay y cobarde publicación” (El Imparcial, tapa).

Foto 1. Solicitada



Fuente: *El Imparcial* (16 de agosto de 1951, tapa).

Dado que la tensa situación comprometía el honor de ambos, el enfrentamiento desembocó en un reto a duelo que se concretó en una quinta de Ezeiza el jueves 24 de agosto al salir el sol. En el lugar se presentó Olivari apadrinado por el Dr. Juan Carlos Luqui y el teniente coronel Froilán Amarfil Lucero, secundados por su médico personal, el Dr. Ramón Carrillo. El diputado Ferrer era apadrinado por Justo R. Mouso y Miguel G. Rubio y el médico Dr. Gabriel Rodríguez. El director del combate fue Antonio Villamil y el cronometrista el Dr. Ambrosio Pons Lezica. El arma elegida fue el sable y los asaltos tenían una duración de dos minutos por uno de descanso. Luego de tres intentos sin heridas el combate fue suspendido dado que Ferrer tenía taquicardia, disnea y calambres en el brazo. Los contendientes fueron invitados a reconciliarse y así lo hicieron (Buiraz, 2011, pp. 152-153).

El 28 de agosto *El Imparcial* publicó una crónica del hecho con los datos recién mencionados, en la que agrega que el episodio suscitó interés en los periódicos *Democracia* Capital Federal y *El Día* de La Plata. En ambos casos, transcribe las noticias. Además, replicó la carta de puño y letra que el presidente Perón envió a Olivari:

Buenos Aires, 24 de agosto de 1951. Señor Don Manlio Olivari. Ciudad. Querido Manlio: Enterad del feliz termino del lance caballeresco, te felicito de corazón por tu actitud, antes, durante y después del duelo, que ratifica tu invariable hombría de bien. Un gran abrazo. JUAN PERÓN. (El Imparcial, 1951, p. 7)

La publicación del texto habilita a Olivari, tal como lo plantea Angenot (2010, p. 69), a referencias ónticas, axiológicas y pragmáticas que lo visibilizan como figura autorizada y avalada por la figura nacional de mayor autoridad, el presidente de la Nación.

El Imparcial mencionó cada participación pública de Olivari, tales como actos populares peronistas en los que siempre estaba mencionado en títulos, subtítulos o primeros párrafos de la noticia, o festejos organizados por el propio Olivari, en las que lo destacan como “alta personalidad” (25 de octubre 1951, tapa), las que a su vez contaban con adhesiones de reconocidos actores del medio político y económico nacional (28 de octubre 1951, tapa).

Según Van Dijk (1990, p. 83):

cada ítem informativo de la prensa tiene, por ejemplo, un titular y muchos tienen un encabezamiento, ya sea que lo distinguan mediante un tipo especial de letra o no. También poseemos una regla elemental para ellos: el titular precede al encabezamiento y juntos preceden al resto del ítem informativo. Su función estructural es también clara: juntos expresan los principales temas del hecho. Es decir, funcionan como un resumen inicial. De ahí que, como en los relatos normales, también podamos introducir la categoría del resumen rigiendo a las de titular y encabezamiento. La restricción semántica es obvia: el titular y el encabezamiento resumen el texto periodístico y expresan la macroestructura semántica.

En este sentido, se desprende que el resumen inicial destaca las cuestiones relevantes de la noticia, en las que Olivari aparece como claro protagonista. Por ejemplo, en la noticia del acto de asunción del intendente municipal Domingo Gonzales en 1952, a pesar de que fueron varios los que tomaron la palabra, es la de Olivari la única que el periódico reproduce (4 de mayo de 1952, tapa). Incluso aprovechó una información que admitía dudosa, para enaltecer su figura y destacar su participación en el acto del Día de la Lealtad, el 23 de octubre de 1952:

junto al general Perón, en el balcón —según una información que se nos ha suministrado— especialmente invitado por la Casa Militar de la Presidencia de la Nación, haciéndolo con la misma sinceridad, lealtad y hombría de bien de los días cruciales de nuestra argentinidad. (Tapa)

También, la compra de acciones a la Cooperativa Agropecuaria e Industrial de General Belgrano fue un motivo para incluir la palabra de Olivari —quien como acostumbraba, tenía palabras gentiles y de apoyo a la gestión de Perón— en el periódico. Mencionaba que con la compra de acciones contribuía “con todo gusto y cariño, al llamado que en pro del cooperativismo, tendiente a lograr el afianzamiento económico nacional, ha hecho su ilustre y tan querido amigo, el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, General Juan Perón” (23 de agosto de 1953, tapa).

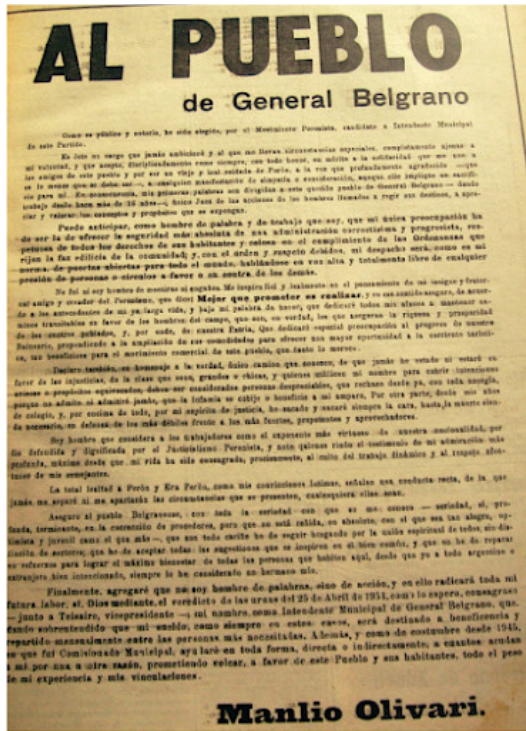
En abril de 1954, se publicó una solicitada a pedido de Olivari. Es curioso porque se trataban de dos cartas de 1948 en las que Tomás Gómez Acosta, de la firma Giménez Zapiola y Cía., le solicitaba el 11 de febrero que interviniera para que se habilitara un tren especial para favorecer un

importante remate de terrenos (4 de abril de 1954, p. 4), y otra del 11 (p. 12) en el que le agradeció la gestión. No ha podido establecerse una relación específica de esta publicación de seis años atrás con el contexto, pero a partir del modo enunciativo que inicia la solicitada puede intuirse que se trata de un modo de campaña política para la intendencia, como puede verse en la Foto 2.

General Belgrano, Abril 2 de 1954

Manlio Olivari, siguiendo en su molestia, hacia el Dr. Director, le ruega y le agradece quiera transcribir, según lo anunciado, otras cartas, sin comentario, del Señor Tomás Gómez Acosta. (El Imparcial, 1954. p. 12)

Foto 2. Solicitada



Fuente: *El Imparcial* (4 de abril de 1954, p. 4).

Ya efectivamente en campaña, las noticias giraron en torno a sus participaciones públicas en actos del Partido Peronista como candidato a intendente municipal de General Belgrano, en las que se destacaban hechos positivos que lo involucraban, tales como la lectura de una carta dirigida al Señor Olivari por parte del prestigioso escritor Claudio Martínez Payva —que *El Imparcial* publica completa el 11 de abril— (1954, p. 14), el agradecimiento por el obsequio de cincuenta pesos a dos domadores (1954, p. 5)². También se publicó una extensa carta de agradecimiento firmada por Ángel Roberto Lozano —luego reconocido médico que se instaló a ejercer su profesión y estudios en el partido de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires—, por costearle los estudios universitarios (*El Imparcial*, 1954, p. 12)³.

Durante abril, el periódico publicó las expresiones de apoyo y solidaridad que recibía Olivari con motivo de su candidatura. Desde funcionarios, periodistas y representantes de las fuerzas policiales, de marina, empresarios, hacendados vecinos, etc. aprovecharon el espacio para mostrar su acuerdo con el candidato. Al tiempo que Olivari aprovechó las páginas de *El Imparcial* para continuar con su campaña y promocionar los actos pertinentes:

Manlio Olivari

Invita con afecto a toda la familia Belgranense a reunirse hoy, a las 12.30 horas en el Prado Español, en el que se realizará la gran fiesta y asado criollo que ofrece para festejar el Domingo de Pascua. (1954, p. 6)⁴

Algo para mencionar es el anuncio que realizó el personal de la Estancia La Vigilancia, cuyo dueño era Olivari, en el que declararon gozar “de las ventajas ya conocidas del doble aguinaldo anual, y los premios por antigüedad. El anuncio es firmado por 23 empleados con fecha 8 de abril de 1954” (*El Imparcial*, 1954, p. 7)⁵.

El 25 abril de 1954 tuvieron lugar las elecciones vicepresidenciales en las que el contralmirante Alberto Teisaire resultó electo a escala nacional. En General Belgrano, la Intendencia fue ganada por Manlio Olivari, tal como se representa en la Foto 3, con una ventaja de 417 votos.

2 8 de abril.

3 11 de abril.

4 18 de abril.

5 22 de abril.

Foto 3. Manlio Olivari



Fuente: *El Imparcial* (22 de abril de 1954, p. 7).

En la edición siguiente a la celebración del acto cívico, *El Imparcial* relató el hecho, a la vez que destacó la manifestación local que recorrió festejando el triunfo peronista, especialmente el de intendente, y que la multitud se dirigió hasta la el domicilio del entonces intendente Gonzales, en donde se encontraba Olivari, a pedirle que dijera unas palabras. Efectivamente lo hizo y expresó su satisfacción por los comicios y agradeció al público el apoyo (*El Imparcial*, 1954, tapa)⁶. Asumió el cargo el 1 de mayo de 1954.

Sin embargo, a poco más de un año de haber asumido el cargo, Olivari renunció. El 18 de agosto de 1955, el periódico dio cuenta del rumor ya casi como un hecho y expresó que “en el corto lapso de su administración fueron solucionados los más urgentes problemas y, con celeridad, se han llevado a cabo pequeñas obras de mejoramiento vial urbano y la limpieza general de las calles céntricas fue visiblemente mejorada”.

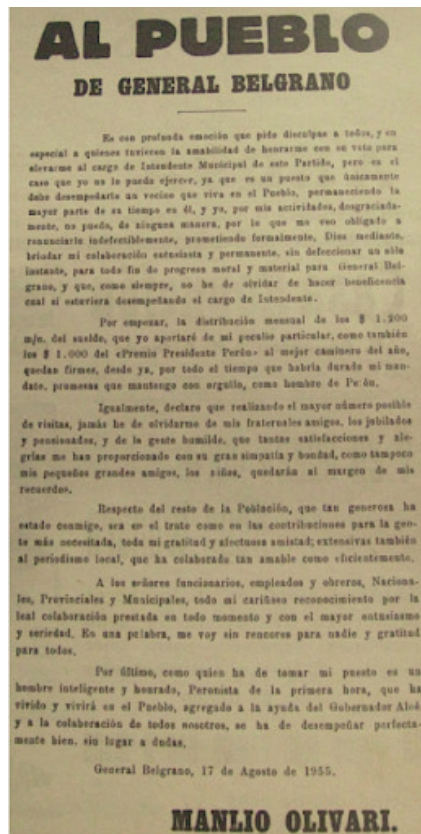
En la tapa de la edición del 21 de agosto, la renuncia se anunció de forma oficial y fue publicado el texto con fecha del 17 de agosto en el

⁶ 30 de abril.

que, el hasta entonces intendente municipal, explicaba que su residencia en Capital Federal por múltiples razones (que no aclara) lo “obligan a permanecer alejado del Partido por mucho mayor tiempo que el legal, hecho que constituye una incorrección, máxime para mi modalidad de hombre cumplidor de sus deberes, que no puede admitir mi conciencia de ciudadano Argentino y Peronista” (El Imparcial, 1955, tapa)⁷. En esa misma edición, Olivari publica una solicitada (Foto 4) explicando los motivos de su renuncia.

Juan García, por ser el primer concejal en la lista que acompañaba a Olivari, debía asumir como intendente municipal tras la renuncia del estanciero, aunque por un corto período, ya que en el año 1955 finalizó ante la caída del gobierno de Perón (Buiraz, 2011, p. 141).

Foto 4. Solicitada



Fuente: *El Imparcial* (21 de agosto de 1955, p. 5).

⁷ 21 de agosto.

Las solicitadas

Siguiendo a Verón y Sigal, “el análisis de los discursos sociales se interesa en las relaciones interdiscursivas que aparecen en el seno de las relaciones sociales; la unidad de análisis, por lo tanto, no es el sujeto hablante, el actor social, sino las distancias entre los discursos” (2004, p. 19). Entonces, según los autores, la pregunta a plantearse es: “¿Qué es lo que distingue al discurso político de otros tipos de discursos?” (2004, p. 20). En esa dirección a perfilar una respuesta es que se ha focalizado en las tres solicitadas de puño y letra de Olivari; se ha realizado un recuento de cada una de ellas (Tabla 1) que contempla cantidad de párrafos, palabras⁸, adjetivos, sustantivos, verbos y entidades / personas. Los datos relevados son los siguientes:

Tabla 1. Datos de la estructura

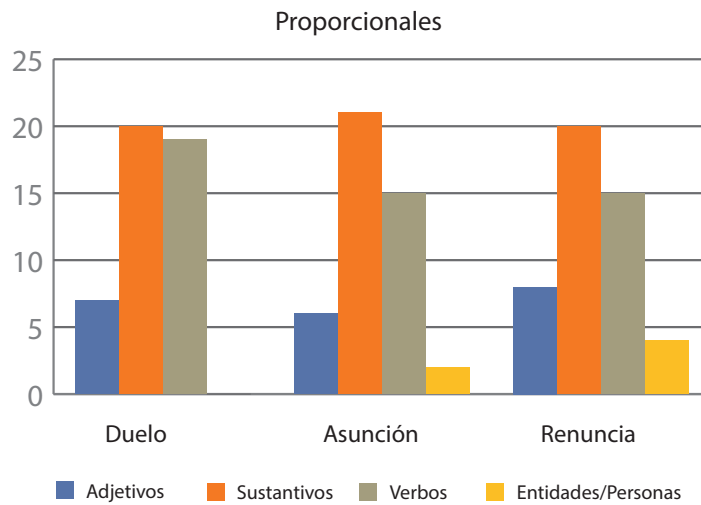
Estructura/Solicitada	Duelo	Asunción	Renuncia
Párrafos	1	9	6
Palabras	80	806	377
Adjetivos	6	53	30
Sustantivos	16	169	78
Verbos	15	119	57
Entidades/Personas	0	19	13

Fuente: tabla de elaboración propia a partir de los datos arrojados por la aplicación ContaWords.

Según estos datos, es posible determinar que, porcentualmente (Gráfico 1), la cantidad de adjetivos es mayor en la solicitada de Renuncia, seguida de la de Duelo, y por último la de Asunción, la cual en extensión tanto de párrafos como de palabras es superior. Lo mismo ocurre en el caso de los verbos. En cuanto a sustantivos, poseen diferencias mínimas. En cambio, en la categoría entidades/personas, la supremacía recae en Renuncia, seguido de Asunción; mientras que entidades / personas no posee ninguna mención.

⁸ Es necesario aclarar que el total incluye palabras vacías (tokens).

Gráfico 1. Porcentajes de recuento



Fuente: elaboración propia.

En tanto *topoi*, veamos las frecuencias en el recuento de los tres textos juntos:

- Adjetivos: mayor (4) y especial (3).
- Sustantivos: hombre (9) y pueblo (7).
- Verbos: ser (31) y haber (19).
- Nombres / entidades: Perón (3) y Pueblo (3).

Por último, observamos la frecuencia de bigramas, cuyo resultado arroja dos repeticiones de “soy hombre” y “debe ser” cada uno, en las tres solicitadas.

Tal como expresa Voloshinov, “donde hay un signo, hay ideología” (2009, p. 28). Ese signo no es sólo un reflejo, sino que es parte material de esa realidad, y sus efectos, reacciones, y signos nuevos que genera en el entorno social transcurren en la experiencia eterna (p. 28). Así, la conciencia se forma en la interacción social al llenarse de contenido signico que se alimenta de la reiteración para instalarse en el discurso social.

Es en este sentido que cabe destacar la repetición en el uso de los bigramas que apelan a las debilidades innatas del ser humano, que se permite equivocarse y cambiar de opinión: “soy hombre”, lo cual puede vincularse con el modelo enunciativo peronista de entrada a la escena

política, en el que apela a expresiones tales como “Soy un humilde soldado” y “Soy un austero soldado” (Sigal y Verón, 2004, p. 31). A la vez, sigue la conducta moral socialmente establecida (“debe ser”). Ello ocurre porque el signo sólo puede surgir en un territorio interindividual que no es natural en el sentido directo de la palabra, sino que ocurre entre individuos socialmente organizados que representen un colectivo (p. 31), tal como ocurre en los discursos de Olivari insertados en *El Imparcial*.

Reflexiones finales

Tal como se ha mencionado al inicio del trabajo, las pequeñas poblaciones rurales de la provincia de Buenos Aires, Argentina, históricamente fueron arena de disputas por el liderazgo político de dichos espacios. Así, la prensa local se convierte en una herramienta fundamental para construir discursos que circulan socialmente y se instalan en la comunidad.

Este estudio se ha propuesto analizar las intervenciones de Manlio Olivari —hacendado local y particular figura adherida al peronismo en General Belgrano, Buenos Aires, Argentina— en el periódico *El imparcial*, entre 1951 y 1955, con el objetivo de observar su participación e influencia en la localidad. La prensa local posee una incidencia sustantiva dado que se constituye como espacio de registro de los acontecimientos del quehacer cotidiano en poblaciones pequeñas y es por ello que resulta atractivo el estudio del discurso de sus figuras de relevancia política. Para el análisis se han contemplado publicaciones que mencionan a Olivari en el lapso que abarca el tiempo previo a su postulación como intendente, su gestión y su abrupta renuncia.

Martín-Barbero (2019, p. 135) explica que:

frente a la mitificación del poder atribuido a los medios modernos de difusión hay que afirmar que su capacidad real de manipulación y creación de opinión no se ejerce sino en la medida en que esas acciones simbólicas vienen al encuentro y refuerzan unas predisposiciones concretas de aceptación existentes en el receptor.

En concordancia con ello, es posible argüir que la construcción de la figura de Olivari realizada por *El Imparcial*, avalada reiteradamente en el período estudiado por Perón, junto a la relación fraternal con el presidente que el mismo Olivari recuerda constantemente, y a otros ele-

mentos tales como la presencia física local constante, lo proponen como un hombre de la comunidad y referente indiscutido de valores morales y honradez.

El periódico, al dar la palabra a Olivari, contribuyó a la construcción de esa representación. Tal como afirman de Foncuberta y Borrat (2006, pp. 112-113):

los medios de comunicación no se limitan a ofrecer noticias y a interpretar su significado. A través de sus contenidos construyen la imagen del “otro” [...] en una sociedad mediática gran parte de la construcción de identidades culturales se realiza en los medios de comunicación y no podemos hablar de identidad sin hablar del concepto de alteridad.

En concordancia con Voloshinov, “el centro organizador de cada enunciado, de cada expresión, no se encuentra adentro, sino afuera: en el medio social que rodea al individuo” (2009, p. 149). Así, el modelo enunciativo al que apela Olivari en su recorrido dialoga con el contexto apelando a repeticiones de estructuras conocidas que le permitieron instalar su discurso como reconocible y análogo al utilizado por la popular figura de la máxima autoridad nacional.

Referencias

- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI.
- Buiráz, R. (2011). *General Belgrano de Ayer. Hurgando en sus recuerdos*. Dunken.
- Córdova Jiménez, A. (2011). Las cartas al director como género periodístico. *ZER*, 16(30), 189-202.
- Cuvardic García, D. (2008). Los actos de habla en las cartas a la columna de *La Nación*. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(120), 101-112.
- Eribon, D. (1982). Entrevista a Pierre Bourdieu. ¿Qué significa hablar? *Libération*. <https://sociologiac.net/2008/01/17/entrevista-pierre-bourdieu-que-significa-hablar/>
- de Foncuberta, M. y Borrat, H. (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. La Crujía.
- El Imparcial. (1951-1955). *El Imparcial*.
- Eloy Martínez, T. (2004). *Las vidas del general*. Aguilar.
- Fernández, E. y García, A. M. (2005). Sr. Director: la importancia de las Cartas al Director. *Gac Sanit*, 19(5), 354-355.

- Fonte, I. (2003). La escena enunciativa en la prensa. En L. Berardi (Org.), *Análisis crítico del discurso: perspectivas latinoamericanas*. Frasis.
- Gambini, H. (1999). *Historia del Peronismo. El Poder Total (1943-1951)*. Planeta.
- Levene, R. (dir.). (1941). *Historia de la Provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos* (Tomo II). Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Martín-Barbero, J. (2019). *La palabra y la acción. Por una dialéctica de la liberación*. Universidad Nacional de Quilmes/Pontificia Universidad Javeriana.
- Olivari, M. (1956). *Breve reseña de mi vida*. Escrito en la Penitenciaría Nacional.
- Mendiguren Galdospin, T. y Canga Larequi, J. (2017). Primeras iniciativas participativas de los lectores en la prensa española. Análisis hemerográfico de los siglos XIX y XX. *Ámbitos, Revista Internacional de Comunicación*, (38).
- Poggi, M. y Salomón, A. (2015). Prensa y participación popular en el ámbito municipal de la Argentina peronista. *Revista Estudios*, (31), 252-279.
- Sigal, S. y Verón, E. (2004). *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Eudeba.
- Ulanovsky, C. (2005). *Paren las rotativas. Diarios, revistas y periodistas (1920-1969)*. Emecé.
- van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós Comunicación. Barcelona.
- Vilamor, J. (s.f.). *Cartas al director, el cauce interactivo que debe enriquecer y dar vida a la prensa*. Ciclo de otoño de Comunicación. Campus red. http://www.campusred.net/forouniversitario/pdfs/comunicaciones/opinion/jose_vilamor.pdf
- Voloshinov, V. (2008). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Ediciones Godot.